

Si tuviéramos que buscar lo “contrario” que Peñíscola, lo encontraríamos en Chirel; sobre el dilatado término interior de Cortes de Pallás.

Éste sería la sede perfecta no de un Príncipe de la Iglesia, como aquella base marítima, sino de un Príncipe de las Tinieblas: dígase el Conde Drácula. Y más, incluso, que por sus amplias ruinas góticas castellanas por lo sofisticado de su emplazamiento montaraz.

Hasta hace pocos años la senda de acceso a esta punta, en forma de “masada”, de peñascal circuido por el profundo cañón del río Júcar ha venido permaneciendo olvidada e irreconocible. Habiéndola recuperado del olvido nuestros sucesivos escritos, como Cronista Oficial de la localidad, y la reciente campaña de excavación del profesor Díes Cusí; de la Facultad de Historia de Valencia.

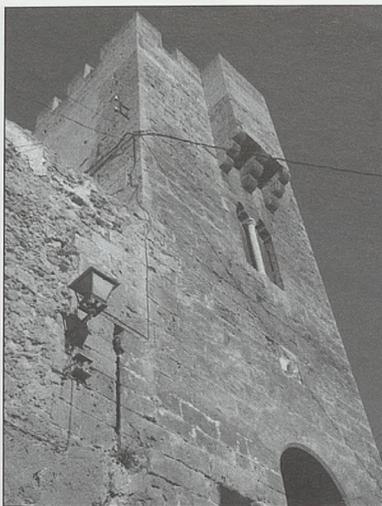
En su emplazamiento aguilero la fortificación, que se avista desde distantes puntos, tramita el paso mular y peatonal entre La Mancha castellana y el litoral levantino; desde el límite Albacete-Cuenca (La Manchuela) a la hoya del piedemonte chivano-buñolero. Triste corredor, solitario y trabajoso, empotrado entre el paso requenense -al norte- de la Sierra de las Cabrillas y el -más al sur- feliz tránsito del corredor de Montesa y posterior puerto “limpio” de Almansa.

La subida visitadora al castillo de Chirel es de mochila con bocadillo y refrescos. Carente de todo tipo de logística actual, en su secular abandono por el desuso, cabe preguntarse por el panorama de una descrita estancia de la Duquesa de Calabria y Virreina Germana de Foix (ex reina, como cónyuge del viudo -y luego fallecido- Fernando el Católico) durante un viaje de visita a su amiga la Marquesa de Zenete Mencía de Mendoza en la villa Ayora. Aquella..., tan amante de la buena y mullida vida cortesana.

La pequeña meseta que acoge el gran castillo de Chirel no ofrece más que un ángulo accesible, por lo que la obra de fortificación se concentra en ese único punto de arribada. Por el resto del perímetro, las paredes verticales, de hasta trescientos metros de casi verticalidad, desempeñan su propio papel.

Pero no bastándole al “cerebro” de la obra semejante disposición, ideó dos refuerzos más. El primero, obligando a que la senda de llegada desfilara por debajo de los alineados muros y torres amataconadas de la faz pétreo hasta llegar, en el extremo opuesto, a la boca de entrada. El segundo, pensando en más posibilidades hostigadoras internas.

Puerta estrecha, gótica y blasonada, con entrada “en codo” y de saeteras enfiladoras y reforzada del matacán que tuvo y rastrillo metálico, con habitáculo superior elevador. Seguida de una doble muralla, o foso-corredor, vigilado por la segunda pared postrera; más alta y con más saeteras, desde nuevos torreones interiores cuadrados. Matizado, por si faltaba algo, con otro puerta más intermedia y una más al final; ambas en piedra, con todos sus elementos de tranca, rastrillo metálico y control superior. Lo que nos hace



Castillo de Buñol

pensar que del lugar resultaba tan difícil entrar como, “a una mala”, salir.

12- CASTILLO Y MURALLAS DE XÀTIVA

Por su importancia estratégica entre los reinos de Valencia y Castilla por el puerto de Almansa, sus restos de murallas urbanas, la estructura dividida en castillos Menor y Mayor, la residencia-museo de la familia Molina y su papel como prisión de Estado.

El de Xàtiva es, hoy por hoy, quizás nuestro mejor castillo valenciano; bien que por sus propios méritos, aunque aumentados por el singular descabro del de Sagunt y luciendo en alto tan espectacular como éste. Además, con

semejante valor estratégico; en rutas de abundante y obligado paso.

Se constituye como corona de la vieja Saiti ibérica y Saetabis romana, alargando sus murallas históricas por la ladera de la umbría; que baja en busca de la vega costera (o “en cuesta”) del río Canyoles -corredor hacia Almansa-; que confluye con el recién salido curso fluvial de la hoya de Albaida o camino central a Alicante, por la montaña morisca.

Lo hacen característico sus dos encuernadas partes. La de Levante o Menor y la de Poniente o Mayor; con sus correspondientes significados de origen romano o musulmán-cristiano, respectivamente. Además del hecho de haber pasado por manos privadas (familia papelera de los Molina), gestión cultural (Caja de Ahorros de Valencia) y protectorado municipal actual. Un trenecillo eléctrico ayuda en su escarpada subida zigzagueante y el pequeño bar-restaurante que forma parte de las habitaciones modernistas de la familia que lo disfrutó aporta valor turístico al enclave.

La portalada primera y principal, reconstruida, contrasta con la salida en codo a la parte contraria o trasera (con vistas sobre la zona residencial de Bisquert); preferida por las parejas de recién casados para sus fotos de boda.



Castillo de Chirel-Cortes de Pallás